

3. *Terres promeses: La indústria i el turisme.* Els fracassos, però també les iniciatives reeixides d'industrialització protagonitzades per alguns pobles i viles interiors, mentre el turisme esdevé la gran alternativa redemptora de la crisi rural.

4. *Recursos limitats, ambicions il-limitades.* El consum desenfrenat del territori i els seus recursos, sense que ni des de la metròpoli, ni des de les mateixes comarques es posi atenció en els equilibris ambientals i la riquesa biològica.

5. *Tots urbans, tots mestissos.* La barreja entre barcelonins i no barcelonins, autòctons i *hippies*, europeus i estrangers que transforma i dinamitza les comarques, malgrat els recels i les resistències locals.

6. *Cultures no capitalines, encara estem vius!* Els pobles, les viles i les ciutats mitjanes i petites que, malgrat la pressió dels productes forans, creen fires, festes, música i manifestacions de la cultura petita i, també, de la gran cultura, inclosa la política.

7. *La reserva, les ciutats i la capital.* El pes excessiu del pop barceloní que eclipsa les ciutats mitjanes i petites, les quals conserven, amb tot, un gran poder de dinamització i urbanització i una clau, doncs, per trencar les inèrcies més negatives.

Atesa la complexitat de situacions i vicissituds que es viu a l'espai no metro-

polità i del repte que suposa articular-la sobre el paper, triar una fórmula narrativa a través de breus apartats per fer-ho és tot un encert. El conjunt de les trenta-cinc estampes permet fer un plaent recorregut per la conjuntura que estan passant un bon nombre de societats i d'espais d'arreu de Catalunya i descobrir, veritablement, el valuós paper que tenen en la marxa del país. Potser s'hi troba a faltar, per part de l'assagista, unes últimes consideracions que resumeixin les impressions recollides a les trenta-cinc etapes d'aquest engresador viatge.

Si amb la lectura del llibre s'aconsegueix que el lector comenci a veure la realitat no metropolitana amb altres ulls i amb una sensibilitat més conscient i respectuosa, podrem dir que la pretensió última d'aquest assaig haurà estat sobradament satisfeta. De moment, la confecció d'una segona edició de l'assaig durant l'any 2000 sembla que és un bon senyal de l'accollida que ha tingut.

Bibliografia citada

ALDOMÀ, I. (1999). *La crisi de la Catalunya Rural.* Lleida: Pagès Editors, 383 p.

David Pavón Gamero
Universitat de Girona
Secció de Geografia

GARCIA RAMON, M. Dolors; BAYLINA FERRÉ, Mireia (eds.)
El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural.
Vilassar de Mar: Oikos-Tau, 2000.

Es muy importante para mí reseñar este libro, ya que representa un esfuerzo continuado de un equipo de profesionales de la investigación social, en su mayoría geógrafas y geógrafos, que luchan por introducir el enfoque de género en las investigaciones geográficas, particularmente en los estudios del medio rural. El libro es el resultado de una investi-

gación dilatada en el tiempo y es el fruto de la labor de todo un equipo dirigido por M. Dolors García Ramón. Este volumen se plantea como una prolongación de un libro anterior, en concreto de *Mujer y agricultura en España* (García Ramón y otros 1994), en donde se abordaba el estudio de la mujer en la explotación agraria familiar.

Este libro que ahora se reseña es, además, un punto de referencia indispensable para aquellos estudiosos interesados en un enfoque de género en los estudios rurales. En el libro encontramos tanto interesantes estudios empíricos regionales como un importante y exhaustivo estudio bibliográfico sobre la evolución de los estudios rurales en las dos últimas décadas (y en particular en la geografía).

El libro se estructura en cinco bloques o apartados. El primero ofrece el marco conceptual y empírico de la investigación, y cada uno de los cuatro bloques restantes se dedica a una de las actividades incluidas en el libro, a saber, el trabajo en la agroindustria, el turismo rural, el trabajo a domicilio y finalmente el teletrabajo. El primer apartado se titula «Marco conceptual y empírico» e incluye la contribución de Maria Dolors García Ramón y de Mireia Baylina Ferré, quienes hacen un recorrido combinado por los estudios rurales y de género en Europa y España, y la contribución de Rafael Viruela Martínez y de Concha Domingo Pérez, quienes se centran más sobre el tema de las mujeres y el trabajo en España.

Sólo es posible apreciar la riqueza de esta primera contribución observando la amplia bibliografía de referencia y el anexo bibliográfico. Las autoras revisan las principales revistas internacionales y españolas, y captan lo que se ha escrito sobre los estudios rurales y el género en las dos últimas décadas. Analizan *Sociología Ruralis* y *Journal of Rural Studies*, y nos muestran con detalle las aportaciones de estas revistas; asimismo, constatan que es apreciable la presencia de estudios sobre el tema, ya sea en forma de artículos o reseñas bibliográficas. Las autoras analizan también dos de las revistas españolas más representativas: *Agricultura y Sociedad* y *Revista de Estudios Agrosociales*. En este caso los estudios sobre el tema son más modestos y mucho menos numerosos, pero representan la dirección seguida por los estudiosos del mundo rural en España;

se identifican algunos temas recurrentes como la invisibilidad de las mujeres en el trabajo agrícola, el éxodo rural de mujeres jóvenes y sus consecuencias, y la pluricatividad y nuevas actividades para las mujeres en el medio rural. En definitiva, es un capítulo que nos pone al día sobre las últimas aportaciones sobre el tema y lo hace de una forma sencilla y sugerente.

En este mismo apartado, Rafael Viruela Martínez y Concha Domingo Pérez ofrecen un estudio combinando aportaciones cuantitativas y cualitativas sobre las mujeres y el trabajo en el contexto regional español. Para ello utilizan las Encuestas de Población Activa (EPA), el Censo de Población de 1991 y la Encuesta de Coyuntura Laboral, añadidas de trabajos empíricos y teóricos sobre el tema. Hacen una combinación muy interesante de lo que Madeira (1997) —una socióloga brasileña— denomina «arranjo metodológico», o sea una combinación de los análisis estadísticos con los estudios cualitativos. Presentan cuadros y gráficos que facilitan la lectura de los datos y al mismo tiempo intentan analizar las encuestas a la luz de trabajos cualitativos. En los datos sobre la población activa femenina se observan variaciones regionales que son el reflejo de los desequilibrios territoriales en el crecimiento económico. Pero subrayan cambios importantes en toda España en los últimos años, evidenciando una mayor participación de las mujeres en la población económicamente activa, principalmente en el sector terciario. Detectan un paro mayor entre las jóvenes y una mayor presencia de las mujeres en los trabajos precarios y a tiempo parcial. Finalmente subrayan una serie de hechos interesantes: el aumento sostenido de mujeres dispuestas a incorporarse al mercado de trabajo, no importando las razones; el mejor nivel de formación alcanzado por las mujeres, y una ampliación de posibilidades de empleo para las mujeres debido a la terciarización de la economía. Sin embargo, este tipo de estu-

dio circunscrito a estadísticas publicadas no nos permite evaluar con precisión la participación laboral de las mujeres en el medio rural, pero nos ofrece una visión general del mercado laboral de las mujeres en España y, por tanto, es muy útil para cualquier lector que quiera iniciarse en el tema.

En el segundo apartado, «Mujeres en la producción agroindustrial», encontramos tres trabajos empíricos que versan sobre el trabajo de las mujeres en la agroindustria en tres áreas de España: Andalucía, Catalunya y València.

Concha Domingo Pérez presenta «El trabajo femenino en la industria rural turronera en Xixona» y, según esta autora ésta es una de las pocas localidades de Valencia donde el empleo industrial de las mujeres supera al sector de los servicios. De hecho, este estudio es muy interesante desde el punto de vista de la geografía y de las relaciones de género, porque esta industria rural, según Domingo, difícilmente podría sobrevivir sin dos condiciones: flexibilidad laboral y salarios moderados. Sin duda es un trabajo muy estimulante, que habla sobre la adaptación de la mano de obra femenina a condiciones de trabajo apuntadas, o sea, una industria rural muy tradicional que necesita de muchas trabajadoras cualificadas en los períodos de producción y, además, estas mujeres tienen limitadas oportunidades laborales, escasa movilidad y son las responsables de las tareas domésticas.

Soledad Morales Pérez y Isabel Salamanca Serra analizan «El trabajo femenino en dos tipos de agroindustrias tradicionales de Catalunya»: la industria cárnica y las conservas de pescado (anchoas). Estas industrias tienen un fuerte arraigo territorial, por ser actividades tradicionales surgidas de iniciativas económicas y de recursos locales; por tanto, esta peculiaridad produce y reproduce alternativas laborales limitadas para las mujeres, aunque el trabajo sea para algunas mujeres un elemento fundamental en sus vidas,

no solamente en términos económicos, sino también para una mejor autoestima. Pero las mujeres todavía piensan que sus cualificaciones laborales son «naturales», aunque las autoras subrayan que las actitudes tradicionales inherentes a esta actividad ya presentan y conviven con actitudes de ruptura por parte de las trabajadoras. Quiero destacar la frase final del texto, por ser muy representativa de las condiciones estudiadas por las autoras: «Parece así que estas mujeres han recorrido un camino para dejar de ser unas mujeres de puertas adentro y serlo también de puertas afuera» (p. 130).

«La industria agroalimentaria en Andalucía» es estudiada por M^a José Prados Velasco en el tercer capítulo de este apartado. La autora apunta que la competitividad de esta industria se fundamenta en la explotación de recursos autóctonos como la producción agrícola, en una gran disponibilidad de mano de obra y en una cierta capacidad de inversión. De hecho, la disponibilidad de la mano de obra femenina y el régimen flexible de contratación propicia una escasa introducción de maquinaria en el sector. Pero parece que su introducción no será aprovechada por las mujeres, pues muchos empresarios piensan que no tienen un nivel de cualificación necesario para trabajar con maquinaria. Las operarias tienen un bajo nivel de cualificación, trabajan jornadas muy agotadoras y sufren discriminaciones en base a la edad, el estado civil o el número de hijos (por ejemplo no se contratan mujeres embarazadas). Además, su salario es considerado por todos y todas como un complemento a la economía doméstica. De todas formas, la autora se muestra algo optimista cuando se refiere a la industria de aceituna de mesa de la campiña sevillana como un ejemplo de cambio. En estas industrias la introducción de la maquinaria permitió una estabilidad laboral y eliminó las discriminaciones sexistas. Estos cambios y adaptaciones son un reflejo de la búsqueda de

mayor eficiencia y competitividad empresarial. Pero ¿hasta qué punto las operarias sevillanas salieron ganando? Aún sería más interesante si la autora estudiase tanto las trayectorias laborales y familiares de las operarias que se quedaron como de las que fueron despedidas de la industria de la aceituna.

El tercer bloque del libro, «La mujer en el turismo rural», trata del papel de las mujeres en el turismo rural en Navarra, Asturias, Galicia y Portugal. El primer estudio —el de Alba Caballé Rivera— analiza «Las implicaciones de género en el desarrollo de la oferta de agroturismo en Navarra y Asturias». En este capítulo la autora aporta nuevas perspectivas de enfoque y conocimiento sobre los procesos y los efectos relativos a la producción de los productos turísticos por parte de la mujer y de las unidades familiares que tienen también una explotación agraria. La aportación que hace es muy interesante, ya que incorpora las variables espacio y género al estudio del turismo rural. Los servicios de agroturismo están suministrados por pequeñas empresas familiares y son las mujeres las que llevan el negocio de turismo y también tienen otras responsabilidades laborales, tanto en la esfera productiva como en la reproductiva. Así que la actividad turística se ha convertido en una estrategia laboral muy aceptada por las familias; además, esta actividad, al desarrollarse en el propio hogar, permite a la mujer combinar varios trabajos. De esta forma, los efectos del turismo rural para las mujeres son: independencia económica y valoración de su trabajo y de los trabajos feminizados dentro de la unidad familiar. Pero la autora subraya que el agroturismo todavía no rompe con la posición dominante del hombre en la toma de decisiones. O sea, el sistema actual de división sexual del trabajo en la unidad familiar aún es desfavorable a las mujeres.

«El turismo rural en Galicia» es analizado por Montserrat Villarino Pérez y

Gemma Cánones Valiente, en el segundo capítulo de este apartado. Aquí, las autoras tienen como objetivo destacar el importante papel de las mujeres rurales en la iniciación del turismo rural gallego. Estas mujeres, denominadas por las autoras como «nuevas empresarias», hacen el trabajo doméstico y el agrario de forma simultánea con la nueva actividad rural, el turismo. Analizar hasta qué punto el turismo rural supone un camino para modificar las relaciones de género y estudiar la contribución de las mujeres en la concienciación del valor del paisaje y su conservación es el reto planteado por las autoras en este interesante trabajo.

En el tercer capítulo, las mismas autoras estudian «El turismo rural en Portugal». Desde 1986, Portugal regula el turismo rural a través de una concepción amplia de *Turismo no Espaço Rural* (TER). En este país, el turismo rural es muy diferente al de España. Portugal parte de la filosofía de conservar el patrimonio arquitectónico del medio rural y de la idea de no perder la forma de vida de las casas y de las familias. Aquí también las mujeres son una pieza clave, pues, aunque se les reserve el rol doméstico, tienen una particularidad, o sea, una relación con la clase social a la que pertenecen: las propietarias «reciben» y las empleadas «sirven». El turismo rural en este país todavía está dirigido a un mercado con alto poder adquisitivo, constituido en su gran mayoría por ingleses.

«Trabajadoras a domicilio» es el título del cuarto bloque de este sugestivo libro. Y empieza por Mireia Baylina Ferré, que nos brinda un detallado trabajo sobre el «Estado de la cuestión» de este tema. La autora tiene como objetivo abordar el fenómeno del trabajo a domicilio a nivel internacional, a fin de contribuir al esclarecimiento de las características y el alcance actual de esta forma de trabajo. Y, sin duda, logra este objetivo utilizando una larga y acertada bibliografía. El

género está presente en el trabajo a domicilio y se relaciona directamente con la división del trabajo y las relaciones de poder en los ámbitos productivo y reproductivo. Baylina entiende trabajo a domicilio «como un trabajo asalariado (dependiente) que se realiza en el hogar del trabajador/a» (p. 221), pero considera también el carácter informal (sumergido) de este tipo de actividad y además es, sobre todo, un trabajo de mujeres. En fin, se trata de una lectura fundamental para quien está empezando a tratar el tema, pues a través de amplia bibliografía aborda también los problemas conceptuales y de definición de esta forma de trabajo tan utilizada actualmente.

En «La aldea global y el trabajo a domicilio en Galicia: “coser y cantar”», Montserrat Villarino Pérez y Pedro Armas Diéguez muestran cómo las estrategias internacionales de división del trabajo coinciden con las estrategias locales. Galicia es la región periférica que mejor utiliza las mujeres rurales como agentes de estas estrategias. Los autores analizan la estructura empresarial hasta llegar al que llaman el «último eslabón de la cadena», o sea, el trabajo a domicilio realizado principalmente por la mujer rural gallega, que es la que hace la conexión de lo global con lo local.

En el tercer capítulo, titulado «Mujeres y trabajo no declarado en la industria del calzado», Rafael Viruela Martínez estudia la tradicional industria del calzado de la Comunidad Valenciana. Y su análisis es incisivo, porque pone de relieve las características del trabajo a domicilio y del de los pequeños talleres, así como los efectos que este trabajo tiene sobre las mujeres. Aquí, una vez más, la división sexual del trabajo es la responsable de las diferencias salariales entre mujeres y hombres y de que las mujeres tengan jornadas de trabajo muy duras (sumando el trabajo productivo y el reproductivo). Además, el recorte de los

costes salariales (fruto de la reestructuración del sector), la aún gran disponibilidad de mano de obra y las duras condiciones del trabajo precarizan esta actividad en gran medida. El autor propone un cambio radical en la división sexual del trabajo y en la repartición de las tareas domésticas, para que las mujeres dejen de ser las candidatas ideales para el trabajo informal y precario.

El quinto y último bloque nos introduce al tema del «Teletrabajo, una nueva oportunidad». Este apartado cuenta con dos capítulos. En el primero, Alba Caballé Rivera estudia «El teletrabajo entendido como forma de trabajo»; la autora aborda los problemas en la conceptualización del teletrabajo y defiende la idea de que el teletrabajo no es un trabajo en si, sino una forma de trabajar. Sus conclusiones parten de los estudios hechos con teletrabajadores y teletrabajadoras en Cataluña y el País Vasco. El segundo trabajo es de Asunción Blanco Romero y se titula «Mujer y teletrabajo ¿la nueva panacea de las regiones rurales?». La autora presenta un estado de la cuestión sobre este nuevo fenómeno social y los estudia desde el punto de vista de las instituciones europeas, presentando cuadros muy claros de esta situación laboral. Es cierto que la inserción de las mujeres en esta actividad es muy importante, pero, en general, se trata de mujeres con un alto nivel educativo, lo que nos muestra que queda aún mucho por hacer hasta que las mujeres rurales españolas puedan llegar a trabajar de esta forma.

No puedo dejar de mencionar el sugérrente anexo fotográfico que nos ofrecen las editoras. Las fotos nos muestran a las trabajadoras en las fábricas, en sus hogares y también en las casas de turismo rural. Resulta muy agradable y provechoso compaginar la lectura del libro con la visión de la realidad social estudiada.

Y finalmente quiero constatar que este libro es, por una parte, una lectura obligatoria e imprescindible para aquellas personas que investigan sobre cuestiones

rurales desde una perspectiva de género y cualitativa y que, por otra, es también una lectura agradable y muy sugerente para quienes empiezan a sentir curiosidad por el tema.

Bibliografía citada

GARCÍA RAMÓN, M.D.; CRUZ VILLALÓN, J.; SALAMAÑA SERRA, I.; VILLARINO PÉREZ, M. (1994). *Mujer y Agricultura en*

España. Género, Trabajo y Contexto Regional. Vilassar de Mar: Oikos-Tau.
MADEIRA, Felicia (1997). «A Trajetória das Meninas nos Setores Populares: escola, trabalho ou... reclusão?» En *Quem mandou nascer mulher?* Rio de Janeiro: Record/Rosa dos Tempos.

Susana Maria Veleda da Silva
Fundação Universidade Federal do
Rio Grande (Brasil)
sucasilva@yahoo.com.br

NOGUÉ, Joan; VILLANOVA, José Luis (eds.)
España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención colonial
Lleida: Editorial Milenio, 1999, 570 p.
Prólogo de Bernabé López García
ISBN: 84-89790-38-8

Resulta sorprendente constatar que uno de los fenómenos que de forma más evidente ha marcado el devenir de las naciones en el mundo, y muy especialmente en Europa y África, como fue el colonialismo y, por ende, el posterior proceso de descolonización, tenga un pobre reflejo en la historiografía, y me refiero en especial a la historiografía española. Pero sorprende más aún, que los escasos estudios existentes al respecto centren su análisis en el ámbito político o, mejor dicho, descuiden el papel desempeñado por los agentes coloniales como si no fueran éstos, sus opiniones y acciones, los verdaderos protagonistas del proceso. Ciertamente, para realizar esta labor hay que dirigirse hacia las disciplinas que, como la geografía o los estudios árabes, tuvieron un papel trascendental, desde muchos puntos de vista, en estas cuestiones. Por ello adquiere una especial relevancia el libro al que hacen alusión estas líneas, que, con el expresivo título de *España en Marruecos*, y el no menos expresivo subtítulo *Discursos geográficos e intervención territorial*, se introduce en una de las áreas geográficas

más importantes, la principal, en las cuales España desempeñó su papel neocolonial.

Pero un libro no es más o menos importante por lo que trata, sino más bien por cómo lo trata y, en mi opinión, es aquí donde reside su mayor interés. Varios son los aspectos que contribuyen al mencionado interés, y que brevemente detallo sin pretender establecer ninguna jerarquía: por ser una obra colectiva en la que han participado once autores; por ser el resultado de un trabajoso y meditado proceso de investigación; por incorporar las opiniones e investigaciones del «Otro», esto es, de geógrafos e historiadores marroquíes; por dar cabida a varias disciplinas; por abordar el tema bajo los renovados enfoques y temáticas, los estudios «poscoloniales» y «subalternos», que en otros ámbitos naciones aglutinan en la última década los mejores estudios coloniales; pero también por no haber abandonado lo que podríamos denominar el «enfoque clásico», es decir, el que informa y no sólo interpreta bajo las nuevas propuestas, del dónde y el cómo han